

GEOMORFOLOGÍA E HIDROGRAFÍA DE BÉTERA

ELVIRA NAVARRO GALINDO

Memoria de Licenciatura: "GEOGRAFÍA AGRARIA DE BÉTERA"

Páginas 4-12.

Dirigida por el Catedrático Dr. D. Antonio López Gómez.

Facultad de Filosofía y Letras de Valencia.

1966

GEOMORFOLOGÍA

El municipio de Bétera está constituido en su mayor parte por un piedemonte cuaternario que ocupa aproximadamente sus 4/5 partes. Al S. se halla un conjunto de colinas miocénicas pontienses que llegan hasta Paterna. Hay pues dos regiones geológicas: la zona cuaternaria, que se extiende al norte del municipio y está integrada por lechos irregulares y discontinuos de arcillas, margas, arenas y léganos dispuestos horizontalmente, formando llanuras. Los depósitos no alcanzan un espesor considerable. Están compuestos por estratos arcilloso-sabulosos de color rojo parduzco, separados por lechos de guijarros llevados por las avenidas más violentas de las corrientes de agua.

La segunda zona, la plataforma miocénica, está situada al sur del término. Se compone de un conjunto de calizas miocenas de facies continental que corresponde al piso superior o Pontiense, aparece intercalada con bancos de

margas blanquecinas sabulosas, arcillas igualmente arenosas y débiles niveles de conglomerados poco consistentes.¹

Estas calizas no han sido afectadas por la orogenia rodárica debido a que el Keuper, en extensa superficie, forma el muro del terciario limitándolo por su parte N., por tanto la cercanía del sustrato varístico consolidado, actúa haciéndolo más rígido.²

En cuanto al relieve, Bétera es una zona de transición en que el llano cuaternario se va elevando suavemente hacia las elevaciones montañosas de Náquera y Portaceli. Constituye pues el límite W. de la Huerta valenciana. La forma típica la constituyen las lomas, o sea, elevaciones pequeñas redondeadas que sobrepasan los 120 m. término medio.

Morfológicamente se pueden distinguir las siguientes zonas:

1. El Pla d'Andanes, situado al E. del término, como su nombre indica es sumamente llano, no sobrepasa la altitud media de 70 m. y asciende suavemente hacia el W. En él se une el barranco de Carraixet con sus dos afluentes, el barranco del Cerezo y el de Náquera en el lugar llamado Tres Barrancos.
2. Hacia el N. W. hay una zona de unos 120 m. que comprende las partidas de Creu de Fusta, -les Mallaetes, Pla dels Aljubs, el Pouet, Els Cuarts. También en ella el terreno se eleva hacia el W.
3. Al S. y S.W. encontramos una llanura ondulada con una serie de colinas de perfil suavemente redondeadas, cuya altura oscila entre los 125 y 135 m. que culminan en la Conarda a 156 m.
4. Por último al N.E., en la partida de Les Llomes, cuyo nombre alude a su forma geográfica, el cuaternario entra en contacto con el Triásico y nos encontramos con los puntos más elevados del término, de una altura entre los 170 y 190 m. más allá del límite del municipio, el relieve se hace agreste en los cerros de Náquera.

HIDROLOGÍA

Constituye este territorio el curso medio del barranco de Carraixet, es decir, la zona donde, una vez salvado su agreste curso montañoso, se adentra en la Huerta valenciana. Es pues una zona de transición como lo es todo el paisaje de Bétera. Es también el punto de confluencia donde recibe sus dos principales afluentes, que proviniendo de las cercanas montañas de Portaceli y Náquera, vienen a reunirse con él por la izquierda. Sin embargo dada la sequedad del clima, unida a la intensa evaporación y a la absorción rápida de los terrenos calizos, estos aportes no llegan a ser muy importantes.

El barranco de Carraixet, así como sus afluentes, tienen el típico régimen de rambla propio del clima mediterráneo. La mayor parte del año permanecen secos, solamente en la época en que las lluvias son intermitentes, especialmente en la zona de montaña donde nacen, llevan un caudal que puede alcanzar gran volumen y que les permite arrastrar gran número de cantos y gravas de todos los tamaños, que depositan en su cauce.

La potencia neta que alcanzan en estos períodos les permite escavar las orillas de su cauce, en cambio la excesiva carga no les permite ahondar su fondo. De ahí que contraste su anchura con su escasa profundidad. Esta forma es más típica en el barranco de Carraixet, ya que su curso en zona de montaña es más largo y sus arrastres son, por tanto, mayores.

Barranco del Carraixet.

Nace al N. del cerro del Alto Romero (821 m.), recibiendo la denominación de barranco de Gátova, población hacia la cual se dirige fuertemente encajado. Luego marcha por el S., hacia Marines y Olocau, pueblo este último que le da nuevo nombre. Entre estos dos últimos puntos, el barranco se desliza a lo largo de una falla que acentúa el agreste paisaje de estas montañas. En la primera parte de su recorrido, domina el monte alto y bajo. En Bétera los algarrobos, olivos y viñedo, para entrar luego en la huerta.

Pasado Olocau, su valle se ensancha cada vez más, hasta que al llegar al cuaternario, pierde su carácter de tal como a todos los ríos de la zona les ocurre. Antes de llegar a Bétera circula en dirección S. E. y después de ella cambia inexplicablemente su rumbo hacia el S. Tiene su desembocadura en el mar Mediterráneo, junto a la ermita del Milagro, cerca de Tabernes Blanques.

Los únicos aportes importantes que recibe son los ya citados barrancos del Cerezo y de Náquera por la izquierda, provenientes del Trias, como él mismo, mientras que por la derecha son muy escasos. Pasa también bordeando un extenso manchón pontiense del que tampoco recibe ningún aporte. En Bétera recibe uno de estos raros afluentes de la derecha; se trata de un cauce seco llamado Alameda y que antaño recibía el nombre de Barranquet. Actualmente solo es casos excepcionales lleva agua, como ocurrió en los años 1948 y 1957, en que originó grandes daños al inundar una zona habitada.

En cuanto al régimen del Carraixet, es tristemente famoso por los efectos de sus avenidas. Desde su origen hasta Almacera, su cauce permanece constantemente seco, pero a la altura de esta población nace un apreciable caudal que es aprovechado para el regadío. Hay, pues, dos partes en él, la primera tiene carácter de rambla con cauce seco, plano, relleno de gravas, que se extraen en algunos puntos, entre ellos en Bétera, donde se emplean para la construcción. La parte última es más arcillosa y rica en vegetación.

Hay que asignarle dos coeficientes de irregularidad, uno de ellos es infinito, y el otro no se conoce. Todo él, sin embargo es una máquina destructiva a la hora de las avenidas. Es de advertir que las inundaciones ocurren en septiembre u Octubre, época de máximas lluvias.

La altura a que nace este barranco, no lejano a la costa, hace que el valor de su pendiente media sea elevado, un 12'09 por mil, si se considera toda su longitud, y un 10'24 por mil solo en la provincia. A pesar de que en su recorrido montañoso se ve muy influido por la estructura del terreno y luego en el llano cuaternario cambia algo su dirección, su coeficiente de sinuosidad no es grande, 1'25.

Barranco del Cerezo

Nace en Portaceli a 640 m., con el nombre de barranco de Portaceli, cerca de la divisoria de aguas que separa el Carraixet del Palencia. Recorre con dirección N. – S. esa zona montuosa triásica, y recibe los aportes de los

barrancos de La Font del Marge del Muladar por la derecha y Portillos por la izquierda.

Se cumple una vez más el hecho de la apertura del valle al llegar a cuotas próximas a los 250 m. y hacia los 200 m. cambia su dirección por la de N.W. – S.E. que conserva hasta su desembocadura en la zona de Tres Barrancos. Por la derecha recibe un último aporte, el barranco de la Estrella.

La característica principal de su régimen es la irregularidad, su valor hay que hacerlo al infinito pues el álveo permanece seco mientras no hay lluvias. Al confluir los barrancos del Cerezo y de Náquera al mismo punto y oblicuamente con el de Carraixet, dan lugar a una disposición palmeada que explica el porqué y el valor y efectos del Carraixet en sus avenidas, pues a partir de dicho punto y prácticamente de modo simultáneo, se suman las tres ondas de propagación de la riada.

El corto desarrollo del barranco y su proximidad al pico de Rebalsadors le confiere su carácter de rambla de montaña. El valor de la inclinación media del relieve desde la cota 802 m. de altura hasta la desembocadura es de 57'28 por mil y desde los 640 el 48'12 por mil.

Esto influye en la sinuosidad que es de 1'11, menor que la del Carraixet. A pesar de circular en parte por terreno cuaternario, su recto caminar determinado por el relieve da un carácter peligroso en su confluencia debida en gran parte al mayor encajamiento del Carraixet y al relleno que aquí realiza. Su perfil, aunque dista bastante de alcanzar su equilibrio, es bastante regular.

Barranco de Náquera

Nace al N. de Serra, no lejos del pico de Rebalsadors y cerca del barranco de Portaceli. Pasada Náquera, describe en el llano un amplio arco entre els Trencalls (372 m.) y Pinar (485 m.). Alcanza el llano del Estepar y cambiando bruscamente de dirección, toma la de N.E. – S.W. para en el siguiente Pla d'Andanes adquirir la definitiva N. – S. hasta su confluencia. En este punto el llano cuaternario no fue formado por el rio Túria sino por este sistema de barrancos. Aunque el valor de su inclinación es del 52'05 por mil, la sinuosidad llega a ser del 1'42 por mil, lo cual parece indicar que fue capturado, de ahí la existencia del arco antes mencionado.

De los tres barrancos, es éste el de mayor irregularidad en sus pendientes parciales. Su valle, semejante al de los otros dos es de V en su comienzo, U abierta hacia los 200 m. y plana en el cuaternario.

HIDROLOGÍA SUBTERRÁNEA

El hecho de que Al N. del llano cuaternario, fuera ya del término de Bétera, hagan su aparición los terrenos mesozoicos, determina que las aguas precipitadas e esa altura en parte discurren por las laderas y sean más tarde absorbidas por los estratos permeables de los mismos, dando lugar a varios niveles acuíferos que distan de ser constantes ni en profundidad, ni en caudal, ni en calidad de las aguas. Toda vez que es corriente en los terrenos de acarreo que los estratos sean variables tanto en posición como en extensión.

Además de esta infiltración lateral, se verifica otra vertical como consecuencia de las precipitaciones directas en la superficie de los sedimentos terciarios y cuaternarios. Esta filtración se detiene en la primera capa impermeable y determina el nivel freático, que se va incrementando con las aguas de los riegos que dichos terrenos empapan.

En Bétera la capa de aluvión al N. del municipio tiene un espesor que oscila entre los dos y los cinco metros, debajo del cual existe el embalse de donde nacen los manantiales y los pozos situados en esta zona, que es la más rica en agua. Hasta tal punto es cierto esto, que cuando hacia 1930, con motivo de la persistente disminución del caudal de agua del manantial de Bufilla, se hizo un minado que, a través de la capa arcillosa, fue a parar a dicha parte N., se consiguió aumentar considerablemente dicho caudal, pero no sin que ocurriera un notable descenso en el nivel de los pozos y manantiales de esta zona.

Este nivel apenas aflora debido a su intensa explotación por pozos provistos de bombas. Muchos de ellos ya han perforado la capa arcillosa, su profundidad oscila como término medio de unos 25 a 30 m. En cuanto a la calidad del agua extraída es bastante buena en el pontiense, siendo más variable en el cuaternario. ³

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS.

(1). DUPUI DE LÔME y SÁNCHEZ LOZANO, E. *Explicación de la hoja n.696 (Burjasot) del Mapa Geológico de España, escala 1:50.000*. Madrid, Instituto Geológico y Minero, 1958, pág. 37.

(2). BRINKMANN, R. *Las cadenas béticas y celtibéricas del S. e. de España*. Traducción de J. Gómez de Llarena. Publicaciones extranjeras sobre geología de España. Madrid, Inst. Lucas Mallada CSIC, 1948. Pág. 175

(3). ALONSO PASCUAL, Juan J. *La red fluvial de valencia*. Anales de Edafología y Fisiología vegetal, CSIC. Madrid, volumen XV (1956), pág. 491-556 y volumen XVI (1957), pág. 551-605.